

Año 1.

Madrid.—Sábado 19 de Julio de 1890.

Núm. 3

LA JUSTICIA IMPLACABLE

Ha terminado la tragedia espantosa de la calle de Fuencarral; la ley ha hecho ejecutivo su fallo en la desdichada Higinia Balaguer; no han sido los hombres quien la han condenado, sino la propia enormidad de su delito.

Nuestro corazón se inunda de espanto y nuestro espíritu se conturba al ver que la justicia llega al extremo despiadado de responder al crimen con el crimen, arrebatando la existencia del delincuente con la frialdad y el detenimiento propios de un hecho racional y deliberado. La capilla, la confesión, el verdugo, el patíbulo, ese triste conjunto de elementos similares á la ejecución y tan espantables como el propio delito que persiguen, agitan nuestro pecho con los nobles sentimientos de la piedad y de la compasión, tanto más justificados, cuanto que el criminal es víctima de las fatalidades de su carne y de las contingencias de su destino.

Esta misma piedad ha conmovido á los jueces, á los magistrados, á los consejeros de la Corona, á S. M. la Reina, que mira en el día de hoy uno de los más tristes de su regencia, porque ve su piedad que brilla como un sol cubierto por las implacables nubes de la ley; no tan sólo de la ley escrita que ofrece caminos al perdón, sino de una ley moral, superior á todas, de un espíritu de defensa y de equidad que nos dice con su voz terrible, dónde tiene la clemencia sus límites y el rigor su imperio.

S. M. la Reina Regente, que concedió regocijada la vida á Villacampa y á sus compañeros que se levantaron sediciosos, no tan sólo contra ella, sino contra la herencia legítima de su hijo el Rey de España; S. M. la Reina, que ha usado de la regia prerrogativa, como del ejercicio predilecto de su autoridad real, ha visto con angustia que sus nobles sentimientos de dama se estreñan á veces contra el rigor de sus altos deberes y el baluarte de los intereses más sagrados.

También los ministros han debido reconocer, con angustia, lo que de ellos exige en determinados casos el cumplimiento de la misión que la patria les confiere; han procurado rebuscar algún medio por donde abrir su pecho á la piedad, y han recibido en cambio los informes negativos de cuantos podían dar dictámen sobre la conveniencia del perdón. El fiscal de la Audiencia, el fiscal del Supremo, el Consejo de Estado, el Negociado correspondiente de Gracia y Justicia, todos han informado negativamente á la concesión del indulto; hasta la ciencia se ha cruzado de brazos diciendo que no puede considerar irresponsable á Higinia Balaguer, y finalmente, el crimen de la calle de la Justa, que reúne los mismos caracteres que el de la calle de Fuencarral, despierta el temor en todos los corazones y hace que de todos los labios surja un clamor, exigiendo un castigo ejemplar que garantice al ciudadano pacífico su existencia horrada que se halla expuesta al puñal de un asesino que puede albergar en su propia casa.

Si el crimen es fatal, también la ley es fatal. Conceder el indulto sistemáticamente es lo mismo que anular la ley desde aquellas esferas donde debe partir su cumplimiento.

Los republicanos quisieron abolir en España la pena de muerte, y también se vieron contrariados á levantar el patíbulo, porque al fin el verdugo no es más que la última consecuencia de un crimen, un eco del delito; el testamento de la primera víctima que clama venganza bajo tierra.

A estas horas habrá muerto Higinia Balaguer; deploramos su desdichada suerte, lamentamos su triste fin; tenemos el corazón dolorido, pero nos vemos obligados á exclamar con Víctor Hugo:

EL DERECHO TIENE SU CÓLERA.

OPINIONES

El Globo de esta mañana está muy sensato. Elogia al Sr. Silveira por su circular última y dice que ha parecido muy bien á las personas rectas é imparciales, porque en ella se refleja el buen deseo de proceder con acierto y sinceridad en la más importante función política de un pueblo regido por instituciones liberales. ¡Ven ustedes! Cuando la gente obra de buena fé, dá gusto tratar con ella.

Por fin salió para Alzola el Sr. Sagasta. Y los periódicos relatan el acto de la despedida en la estación del Norte, con detalles verdaderamente conmovedores.

Sobre todo *El Resumen*, que en su número de anoche maneja el bombo de una manera admirable.

Dice que la empresa de la estación dió orden de abrir las puertas del andén y se vió este de pronto lleno de 10.000 personas.

¡Es claro! Todo el que no tenía que hacer nada.

De este modo, cuando yo salga de viaje tengo siempre una multitud que me despidan.

Y eso de la honrada blusa y la modesta chaqueta y la llamante levita que allí se confundían, como dice *El Resumen* en un momento

de delirio de *guardarropía*, eso, repito, no tiene nada de particular por el detalle de no haber nadie pagado los cincuenta céntimos del billete de andén.

Es lo mismo que la *claque* de los teatros. Aplauden gratis solamente porque les dejan entrar sin pagar billete.

Noticia de sensación:
«Pronto saldrá para Hendaya Don Nicolás Salmerón.»
¡Lo que es por mí que se vaya!
Y le doy á *La Justicia* mi enhorabuena sincera; porque según la noticia no pasará la frontera.
Pues si está el verano todo Salmerón allá en Hendaya, nos demuestra de este modo que no *pasará la raya*.

Cuando se marchó Sagasta oyéronse en la estación los siguientes vivas:

1.º ¡Viva el Sr. Sagasta!
2.º ¡Viva el PRÍNCIPE de las libertades públicas! (*¡adiós príncipe!*)
3.º ¡Viva el jefe del partido liberal!
4.º ¡Viva la libertad! y
5.º ¡Viva la Reina!
¡Ya era hora!
¡Qué cariño á la monarquía!
Y gracias que este grito le dió el Sr. Aguilera, que es el mejor tenor de la compañía.
Después, el Sr. Capdepón gritó: ¡Viva el Rey!
No aseguro que lo dijese por S. M. D. Alfonso XIII.
¡Porque como ya antes le dijeron *príncipe* á Sagasta...
Tal vez lo dijera por el mismo!

Dice un periódico, queriendo negarnos popularidad:

«Ni en los paseos se encuentran conservadores.»
¡Es claro!
Como que no son tan vagos.
Los conservadores trabajan hoy todo el día ocupados en algo de interés para la patria.
Ese colega, creo que debe estar sin duda equivocado: los fusionistas sí están de paseo; y sabemos por qué los *han mandado*.

En Gijón han comenzado los trabajos para levantar una estatua á Pelayo, el reconquistador de España.

Y en Logroño se trabaja también para levantar otra estatua á Sagasta, el reconquistador de otra porción de cosas.

Los genios coinciden.
Hasta en eso de que les levanten lo mismo y al mismo tiempo.

Solamente que los iniciadores de este hecho no han estado muy oportunos al elegir los sitios.

A Pelayo le importaría poco que su estatua estuviese en Gijón ó en Logroño.

Pero la del jefe de los fusionistas no está en terreno propio.

Que mejor hubiera sido levantársela en Gijón... ó en *Gijóna*, que es sabido que es la tierra del *turrón*.

Las coristas del teatro Felipe han regalado al Sr. Peral una corona de laurel con dedicatario y todo.

Me la figuro. Será una cosa así:
«Al que ofrece el camino para hacer bajo el mar teatros por horas. Al ilustre inventor del submarino, El coro de señoras.»

En el Ayuntamiento.

Bajo la presidencia del Sr. Sánchez Bustillo, celebró ayer sesión la Corporación municipal.

Se dió lectura, y la corporación quedó enterada de un oficio de la Asociación para la enseñanza de la mujer, dando cuenta del estado de aprovechamiento de las alumnas y también de la contestación que D. Isaac Peral ha dado á la comunicación que le dirigió el Ayuntamiento, felicitándole por las pruebas del submarino.

Se concedieron dos meses de licencia al Sr. Núñez Samper.

Se dió cuenta de un oficio del gobernador, negando la excepción del pago de valla para las obras de la parroquia de Santa Cruz.

Se aprobaron varios dictámenes de obras y consumos de escaso interés y se levantó la sesión á las nueve y diez minutos.

No obstante la creencia general de que tomarían posesión nuevamente los concejales suspensos, no ha sido así.

Hemos oído asegurar que este acto se verificará el miércoles próximo.

Así lo creemos, pues en dicho día termina el plazo de los ocho que la ley determina, y de no dárseles posesión incurriría en responsabilidad el actual Ayuntamiento.

También hemos oído que de los dieciséis individuos á que asciende el número de los concejales suspensos que han de ser repuestos, ingresarán en el partido conservador algunos de ellos.

También se ha celebrado en el Ayuntamiento la junta semanal de tenientes de alcalde, asistiendo á ella el alcalde presidente.

La Comisión de ensanche se reunió para aprobar algunos expedientes, y hoy se reunirá la de Beneficencia.

LA EJECUCIÓN DE HIGINIA BALAGUER

El acontecimiento más notable del día es la ejecución del fallo implacable de la ley que se ha hecho efectivo en la desgraciada Higinia, y como este suceso, aunque es muy triste y deplorable, atrae las miradas y la atención de todo Madrid, procuramos informar á nuestros lectores de todos cuantos detalles puede solicitar su curiosidad.

La notificación

Cuando Higinia supo anteayer que ayer había de ser puesta en capilla, sufrió un fuerte ataque nervioso, durante el cual se agitaba en horribles convulsiones.

Tranquilizada después, demostró una gran resignación. Entre otras cosas decía:

—Muero resignada porque he dicho la verdad y porque tengo la conciencia muy tranquila.

Desde este momento empezaron en la cárcel de mujeres las órdenes y disposiciones necesarias para la traslación de Higinia á la Cárcel modelo.

Esto ocurría á las diez próximamente de la noche y á las doce y media Higinia dormía con un sueño agitado y nervioso hasta las dos de la madrugada, hora en que se despertó sobresaltada; sus primeras palabras fueron para preguntar si había llegado el indulto.

Al verse desengañada, rompió á llorar en abundantes lágrimas y cayó de rodillas junto á la cama, mientras decía con voz entrecortada:

—¡Dios mío! ¡Por qué me haceis morir de esta manera! ¡Si yo estoy arrepentida! ¡Si soy buena! Se le hicieron toda clase de cariñosas observaciones por las celadoras y consintió en acostarse, sufriendo cambios muy bruscos en su temperamento, pues tan pronto reía como lloraba.

En los alrededores.

Desde las dos de la madrugada comenzaron á formarse grupos de curiosos que aguardaban el momento de la traslación.

Los comentarios que se hacían no son para relatados, ni las innumerables frases sueltas y hasta chistes que oímos referentes al asunto; la murmuración nada respira.

La puerta de la cárcel estaba medio cerrada; los mecheros de gas de la calle de Quiñones alumbraban á trechos el edificio de la cárcel de mujeres, por cuyas ventanas que eran el blanco de las miradas de los curiosos, ni un rumor se escapaba ni una luz se veía que pudiesen indicar algo de lo que dentro estaba ocurriendo.

A las tres y media de la madrugada llegó el coche celular; la gente se agolpó en torno del triste vehículo, siendo necesaria la intervención de la pareja de la guardia civil para que llegase hasta la puerta de la cárcel.

Se llenaron de gente los balcones de las casas vecinas y poco á poco aumentando los curiosos se atestaron por completo las calles laterales.

A las cuatro menos cuarto llegó un piquete de la guardia civil y replegó los grupos hacia la calle Ancha de San Bernardo.

A las cuatro en punto el director de la cárcel entró en el departamento ocupado por Higinia encontrándola relativamente tranquila.

—¿Estás dispuesta?—le preguntó.
—Cuando Ud. quiera. Sólo aguardo las órdenes, —Pues cuando gustes.
—Ahora mismo.

La Higinia se levantó y acompañada por dos celadoras bajó al patio: donde la esperaban los demás empleados, el médico y el practicante.

Abrazada á las celadoras y acompañada de los empleados llegó hasta el coche donde se detuvo á contemplar los grupos.

La expectación era grande; las mujeres lloraban; todos ojos estaban fijos en la desgraciada criminal que saludó á todos con el pañuelo y subió al carruaje en unión de las dos celadoras, el subdirector de la cárcel y los facultativos.

El coche púsose en movimiento rápidamente.

Los curiosos seguían de lejos á la comitiva.

En la cárcel.

Cuando llegó el coche celular á la Cárcel Modelo, Higinia apenas tenía fuerzas para bajar de él y tuvo que hacerle en brazos de las celadoras.

La infeliz, derramando lágrimas, decía: ¡Dios mío, Dios mío! Tantas veces como he visto esta cárcel, quien había de decirme que entraría en ella condenada á muerte.

La condujeron á la sala de comunicaciones, donde estuvo llorando y sufrió varios ataques de nervios. Inútiles fueron los consuelos que le prodigaron. Al fin rendida por el cansancio de su propio dolor, cayó en una postración muy grande.

Le dieron una taza de caldo y una copa de Jerez seco, con objeto de que recobrara algunas fuerzas.

Después de esto, recostó la cabeza sobre la mesa y á los pocos minutos quedó profundamente dormida.

Se colocaron dos almohadas bajo la cabeza y no se despertó, apesar de la sacudida y el movimiento de esta operación.

Desde las cinco y media hasta las siete y media de la mañana se prolongó su sueño, y una vez que despertó estuvo hablando con las celadoras largo rato, á las cuales les dirigió la siguiente pregunta: —¿He roncado mientras dormía?

Durante toda la mañana estuvo inquieta y nerviosa, y por razón de su temperamento histérico y excepcional, tan pronto lloraba como reía en el espacio de tres minutos, reflejando en el semblante ya el hondo desconsuelo como la risueña esperanza, yendo del espanto al regocijo sucesivamente.

Conferencia

Una comisión del Fomento de las Artes celebró ayer á las cuatro de la tarde una entrevista con el señor presidente del Consejo de ministros, intere-

sándose por el indulto de la tristemente célebre Higinia Balaguer.

El Sr. Cánovas del Castillo recibió á los comisionados con esquisita amabilidad y les manifestó lo mucho que sentía no poder acceder á su petición, pues se halla imposibilitado de interponer su influencia en el asunto, toda vez que se trata de un crimen de índole especial y cuyo expediente de indulto ha llegado al Gobierno en condiciones verdaderamente lamentables.

El Gobierno no puede hacer nada en favor del indulto sin riesgo de provocar un escándalo de las mentables consecuencias. Cúlpele, pues, á los hombres de la anterior situación, que condujeron ese proceso odioso á los términos fatales en que se encuentra.

Desde San Sebastian

S. M. la Reina ha sido también de las primeras en interesarse por la suerte de la desdichada Balaguer, y ha teleografiado por conducto del jefe de Palacio al señor presidente del Consejo, manifestando vivo deseo de ejercer su clemencia en favor de esa desgraciada por si el Gobierno creía poder aconsejarle la gracia de indulto.

El señor presidente del Consejo ha contestado respetuosamente á S. M. que con profundo pesar no podía variar el Gobierno el acuerdo que tomó en Consejo de ministros.

La sentencia.

El Sr. Morais, oficial de Sala, entró en la cárcel á las ocho de la mañana á cumplir el penoso deber de leer á la procesada la sentencia.

Higinia mostró gran impaciencia por conocer á este funcionario tan pronto como supo su llegada al edificio.

La sentencia se le leyó en la sala de declaraciones, y durante su lectura se notó en el Sr. Morais visible emoción, pues su frase, era poco segura y menos reposada.

Higinia escuchó con calma las primeras palabras de su sentencia. Después lloró.

—¡Esa infame!.. (dijo al fin limpiándose las lágrimas) ¡Esa infame tiene la culpa! ¡Ella me mata!

El Sr. Morais se retiró y todos los que le vimos salir notamos su emoción.

Enseguida entraron los hermanos de la Caridad y se la llevaron á la capilla por la galería núm. 3. La infeliz había perdido su entereza y su serenidad. ¡Desfalleció!

En la capilla.

Al entrar en la capilla se postró sin fuerzas ante el altar, y exclamó entre sollozos.

—¡Dios mío, no me desampares!... ¡Voy á morir por culpa de una infame!.. ¡Me matarán!... ¡Lo siento por mis hermanos! ¡Soy inocente! ¡Yo solamente la arrastré por mandato de esa infame!... ¡Me matarán!..

Y con estas frases, mezclaba suspiros y lágrimas, recriminaciones y gritos é invocaciones de piedad. Al fin la desdichada perdió el conocimiento y rodó á suelo atacada de un síncope. Los hermanos de la Caridad corrieron en su auxilio.

La confesión

A las cuatro y media de la madrugada de ayer ingresó en la cárcel celular; en la sala número 5 de declaraciones, en donde con toda tranquilidad esperó la notificación de la sentencia.

A las ocho y media pidió que la confesasen, verificándolo con el P. D. Clemente Villa, vocal eclesiástico de la junta de cárceles. Higinia demostró estar arrepetida con el recogimiento que llevó á cabo el acto tan solemne como es el de la confesión de un reo.

Los preparativos.

Después de haber terminado anoche el verdugo la colocación del patíbulo, refirió delante de algunas personas que, encontrándose hace poco en la calle de Chamberí, se le acercó un caballero y le dijo:

—Le recomendaré espléndidamente si quiere Ud. hacer un favor. Todo se reduce á que al construir el tablado, deje Ud. los pies derechos flojos, para que al subir Higinia caiga todo al suelo. Así evitaremos que la maten.

El verdugo se negó.

Detalles.

Como indemnización de la supresión de las mesas petitorias que acostumbraban á establecer los hermanos de la caridad en días de ejecución, el señor gobernador ha entregado de su bolsillo particular, 500 pesetas.

La entrevista de la reo con su hermano hizo cubrir sus pulsaciones desde 70 hasta 100; y á las cuatro de la tarde se había normalizado y no se le notaba alteración alguna.

Higinia.

Después Higinia se acostó, permaneciendo de este modo como cosa de una hora, tiempo que bastó para que recobrara su acostumbrado sosiego hasta el punto de que el pulso era natural, riendo constantemente con los que conversaba con una tranquilidad verdaderamente pasmosa.

El telegrama.

A las diez próximamente se presentó en la cárcel el Sr. Galiana, á quien no hizo más que rogarle volviera á telegrafiar al Sr. Romero Robledo, interesándole reiterara su petición de indulto. El señor Galiana, accediendo á las pretensiones de la infeliz Higinia, dirigió al Sr. Romero Robledo un telegrama concebido en los siguientes terminos: «Higinia capilla. Me pide suplíqueme reiterar petición indulto.»

Elias é Higinia.

Después, v. á instancia del Sr. Galiana, pidió ver

á su hermano, á lo que se accedió, entrando éste acompañado del procurador Sr. Soto. La entrevista de los dos hermanos fué breve y algo difícil de calificar, pues aunque el hermano, después que salió de la capilla sufrió una congoja, no obstante mientras estuvo en presencia de la desdichada Higinia reveló algo de frialdad. Al despedirse los dos hermanos, se abrazaron; Higinia lloró, y acercándose al oído del que estrechaba fuertemente, pronunció unas palabras que nadie pudo entender.

La comida.

A las once y media se le sirvió una comida modesta, pues tan solo se compuso de los platos siguientes: un caldo, merluza, dulce de guinda, pasteles y vino de Jerez.

Higinia, manifestando estar siempre tranquila ha seguido hablando y riendo con cuantas personas la han visitado. Durante el resto del día sólo ha pedido que la sirvieran cerveza, Jerez con bizcochos, agua de Seltz y caramelos.

Otro detalle.

A propósito de los caramelos referiremos: Hace cosa de mes y medio que un empleado, á petición de Higinia, la dió medio caramelo, único que tenía.

Como ella desease uno entero al recibir el medio que el empleado le dió, Higinia le dijo: la otra mitad ya me la dará usted cuando esté en capilla; y esta mañana, acordándose de lo que ya hemos referido, al ver al subsodicho empleado le pidió el medio que faltaba para completar el caramelo entero que hace mes y medio le había pedido. Entonces el empleado obsequioso, regaló á Higinia un cartucho de dichos dulces.

También la ha visitado en la capilla el chulo, á quien Higinia á aconsejado bien para que no vuelva á la cárcel.

Las palabras que todo el día tiene en la boca son: que es imposible que la Dolores Avila tenga la conciencia tranquila, que es una infame, que es también culpable y que ella va sola al palo.

El Gobernador.

A las siete y media llegó á la cárcel celular el señor gobernador, permaneciendo en la capilla unos quince minutos, debido á la precipitación con que subió á su coche, no pudimos averiguar nada de esta visita.

La cena.

Los Sres. Galiana Soto y Hernández penetraron nuevamente en la cárcel á las diez y media, conversando con la reo hasta, próximamente, las once, hora en que la Higinia pidió de cenar, y se le sirvió una sopa, ternera y pastas, las cuales repartió entre los Sres. Galiana, Soto y Hernández.

Telegrama.

El Sr. Soto leyó después de la cena el siguiente telegrama:

San Sebastián 18 (4^a tarde).—El ministro de Fomento á los Sres. Galiana y Soto: «Recibido su telegrama. Interesando indulto desgraciada Higinia Balaguer.

Tendré el honor de hacerlo presente enseguida á S. M. cuyos piadosos sentimientos son bien notorios. Un detenido examen del asunto ha obligado al Gobierno á mantener el rigor de la ley.»

Momentos después abandonan la cárcel los señores Soto y Hernández.

Momentos de reposo.

Después de la cena la pobre Higinia penetró en la habitación contigua á la capilla y se acostó despojándose de todos sus vestidos.

Higinia durmió un sueño tranquilo y nervioso, durante el cual exclama:—¡Déjame! Esa tiene la culpa de lo que me pasa, ¡pobre de mí!—Esto lo dice sin duda, refiriéndose á Dolores Avila; de vez en cuando se le prodigan antiespasmódicos.

Visitas.

Cuando tranquilizado su espíritu Higinia consiguiera dormirse, llegan á la cárcel el presidente de la Audiencia y el señor gobernador. A las doce y veinticinco, abandonaron estos señores la cárcel, subiendo cada uno á su respectivo carruaje; no sin antes habernos dirigido al Sr. Sánchez Bedoya, quien con amabilidad suma nos confirmó cuantas noticias dejamos dichas.

—El director general de Penales llegó á la cárcel á la una menos cuarto dirigiéndose á la capilla y permaneciendo breves instantes á la cabecera de la cama donde la Higinia descansa. Poco después de la una el director general de Penales abandonó la cárcel, sin que nos fuera posible conocer detalles ningunos referentes á esta visita.

Como el Sr. Galiana permanece en la cárcel todo este tiempo á que nos vamos refiriendo, nos ha dicho en una de sus salidas de la capilla, que Higinia soñaba pronunciando estas palabras: «¡Infame! ¡infame!... No has tenido bastante con la muerte de mi señora, puesto que todavía quieres la mía. Tú que arrastraste el cadáver de mi señora.» El P. Villa la despierta.

La misa.

Poco después Higinia aparece vestida en la puerta del cuarto donde descansa, y advertida de que va á recibir la sagrada comunión, se recoge con verdadera fe se arrodilla, reza y dá comienzo la misa. Al llegar el momento de la consagración, el padre Villa, antes de que la Higinia recibiese el Señor, la dirigió una breve y sentida plática, que la infortunada reo escuchó con grande devoción, enterneciéndose hasta el punto de que las lágrimas se agolparon á sus ojos. Algo tranquila por fin, tomó la comunión y volvió á rezar.

Higinia hermana de la caridad.

Acto seguido, y cumpliendo con el ceremonial de costumbre, se procedió á hacer á la reo hermana de la caridad, para lo cual se leyeron y entregaron los estatutos de dicha hermandad, así como un escapulario y una estampa, inscribiéndola luego en el registro donde constan los nombres de todos los hermanos.

Testamento.

De la recaudación que se hace por los hermanos de la Caridad la cuarta parte es para la reo, cantidad que destina para una misa á la Virgen del Pilar; la mitad de lo que queda lo deja para sufragios de sus padres y la otra mitad para su hermano E. Ias.

El escapulario que la Hermandad le entregó en el momento de ingresar, se lo dió al Sr. Galiana. Entonces el hermano Simón entregó otro escapulario á la Higinia, que dijo sería para el Sr. Soto después de que la ejecutasen, á lo que el hermano Simón la repuso:

—Te doy, Higinia, este escapulario con la condición de que lo dejes para mí.

—Sea así, dijo Higinia, y volviéndose al señor Soto, le dijo: —Ya le dejaré á usted otra cosa.

Después hemos sabido que deja á su procurador un abanico para su señora y un pañuelo de seda para él.

El estado de ánimo.

Es tal el estado de tranquilidad que revela, de tal modo es su conformidad y se ha preparado tan admirablemente, que á todos causa verdadera admiración el verla tan tranquila y con tal entereza.

Son tan grandes las manifestaciones de sentimiento y de cariño que siente, sobre todo por el Sr. Galiana y el Sr. Soto, que no quiere que estos señores se separen de su lado ni un momento, viéndose precisados á turnar en la compañía de la pobre Higinia.

—No se vaya usted, no me abandone, D. Vicente, acompañeme usted—dice la infeliz reo cuando alguna vez sale el Sr. Galiana de la capilla para distraer la pena que le causa Higinia, al mismo tiempo que para respirar libremente, porque dicho sea de paso, la capilla y el cuarto que ocupa Higinia no están dotados de las mejores comodidades.

Esperanzas.

El Sr. Riestra, sustituto del Sr. Galiana, ha ido á casa de éste por si se ha recibido algún parte telegráfico ó algo que dé esperanzas de indulto; pero desgraciadamente no se sabe nada, estando, por tanto, á las cuatro menos cuarto perdidas todas las esperanzas.

Telegrama.

A ruego de la procesada dice *La Correspondencia* se ha dirigido el siguiente telegrama al señor consejero de Estado de Su Santidad:

«En nombre de la caridad cristiana suplicamos á Su Eminencia eleve á la reina regente suplica de indulto de Higinia Balaguer, puesta en capilla.—*Galiana Soto.*»

Sigamos narrando lo que pasa á Higinia en estos angustiosos momentos.

Preguntada la Higinia por su defensor si quería alguna cosa, ella contestó que para qué quería nada cuando su existencia iba á terminar.

Higinia se acuerda de todos

Entre las muchas pruebas de sentimiento que ha dado, no ha dejado de cumplimentar un profundo agradecimiento á la opinión pública por lo mucho que ha trabajado en su obsequio y en particular por los estudiantes madrileños por su petición de indulto al Consejo de ministros.

También ha manifestado á los Sres. Galiana y Soto el deseo de que presencien el acto de la ejecución. Dichos señores la han prometido hacerlo así; pero se hallan tan abatidos que lo más probable será que no presencien el acto.

Preparativos.

A las cuatro de la madrugada llegaron, y en el momento se extendieron por los alrededores de la cárcel, un esquadron compuesto de cuatro secciones de caballería del regimiento de Montesa y una fuerza compuesta de 100 soldados del regimiento de San Fernando. Esta última fuerza entra y tras pasa el rastrillo de la cárcel, quedando encerrada en el patio cuadrado que forman los muros del edificio, esperando sin duda alguna orden que cumplir.

Misa de Gracias

Esta misa que fué celebrada á las cuatro de la madrugada por el capellán de la cárcel D. Epifanio Rodríguez ha sido oída por Higinia, como la anterior, con el mismo recogimiento y devoción. Han presenciado esta misa los hermanos de la caridad, los Sres. Soto, Galiana y Duez y las dos celadoras que acompañan á Higinia en la capilla.

Después de la misa Higinia se acuesta y duerme con entera tranquilidad.

Despedida de Higinia del señor Galiana y del Sr. Perez de Soto

Eran las cinco y media cuando Higinia despedido y acto seguido mandó se presentasen ante ella los Sres. Galiana y Perez de Soto; estos sabedores de los deseos de Higinia, así lo hicieron, y se presentaron en la capilla. ¡Qué momentos de angustia! El Sr. Galiana entregó á Higinia los escapularios que esta le había dado á guardar, y á seguida dió principio la despedida triste de estos tres personajes que tanto han figurado en el proceso.

Higinia, dijo el Sr. Galiana, mi misión ha terminado, te dejo entrecruzada en los brazos de la religión, acuérdate de Dios, dentro de poco te encontrarás en su seno, implórale á El por todos nosotros. Entonces Higinia se abrazó al Sr. Galiana, luego al Sr. Perez de Soto y les suplicó que no la abandonasen, es preciso, es preciso, nuestra misión ha terminado, repitió el Sr. Galiana con voz que se apagaba antes de salir de los labios embargada por el sentimiento. Entonces Higinia sufrió una congoja y aprovechando este momento salieron dichos señores con los ojos anegados en lágrimas.

Las preciosas ridículas

La señora Pardo Bazan en vista de que le fué negada la solicitud que hizo al presidente de la Audiencia para entrar en la capilla, se dirigió á la cárcel celular manifestando la misma pretensión al director de dicha cárcel; pero como éste no tenía atribuciones en el día de ayer para conceder este permiso, se lo negó.

No sabemos qué influencia puso en juego; pero es lo cierto, que mientras los periodistas tomábamos todos los datos y detalles que dejamos escritos en otro lugar, vimos con verdadera sorpresa, que la señora doña Emilia Pardo Bazan á las cuatro y media atravesando el primer patio, entró por la galería que sirve de acceso para penetrar en la capilla. Acaso hubiera sido mejor que esta señora se hubiese quedado en su casa, donde indudablemente haría más falta, que en la Cárcel... Creemos nosotros.

Opinamos, que esta notable escritora, por muy atacada que se halle de ciertas neurosis artísticas, debe reprimir sus ímpetus románticos, no convertir la agonía horrible de un reo de muerte en objeto de burla y profanación; y, en una palabra, no hacer la propaganda de sus libros ni aumentar las vanidades de su reputación femenina, á espensas de una infortunada á quien espera el patíbulo. Si esto no fuese repugnante, sería bufo.

En los alrededores de la Cárcel

Desde las cinco de la mañana se veía desembarcar por todas las calles afluente á la cárcel, un numeroso gentío que abandonando el reposo y las ocupaciones, se apresuraba á coger sitio en la

plaza de la Justicia y en los desmontes de los alrededores, desiosa de presenciar el acto fúnebre que tres horas después había de tener lugar.

La indignación de mucha gente fué grande, cuando se encontraron con que los desmontes estaban ocupados por la Guardia civil y les era imposible ver desde ellos nada; además el cordón que forma en aquel sitio para impedir que alguien se acerque á las tapias, estaba mucho más extendido que otras veces, cosa que daba lugar á creer á cuantos allí estaban que aquello obedecía al deseo de evitar que nadie oyese lo que había de decir Higinia en el momento de subir al patíbulo.

Una desaparición

Además de este absurdo la fantasía exaltada de cuantos habían acudido allí, inventó otros de un calibre exajerado, como por ejemplo el decir que cuando Elias Balaguer se abrazó á su hermana en el momento de despedirse en la Capilla, Higinia murmuró al oído de éste algunas palabras que nadie pudo oír; y desde entonces ha desaparecido por completo de Madrid el Elias sin que se sepa de él absolutamente nada.

Calculen nuestros lectores si esto se prestaría á los comentarios de todas clases que las gentes suelen hacer en esos momentos, pero que nosotros creemos, que siendo como es, efectiva esa desaparición del hermano de Higinia, obedece solo á la necesidad que pueda sentir el desgraciado Elias de buscar en la soledad un consuelo á la pena que en estos instantes debe atormentarle.

Entre las gentes se hablaba también de Varela; se decía que á las dos de la tarde de ayer pasaba por Fornos, y que la desaparición de Elias era porque había decidido buscar al hijo de doña Lucía para matarle.

¡Cosas del vulgo!

Momentos tristes.

A las siete todos los periodistas pasamos de la sala que se nos había habilitado al rastrillo de la cárcel, donde se impidió á todos la entrada, lo que ocasionó protestas por parte de todos, hasta que por fin se consintió en que pasase un número de terminado de periodistas, que fueron elegidos de común acuerdo.

Pasaron éstos á colocarse en una galería, y desde allí á observar todos los detalles del momento crítico.

Vimos pasar á varios hermanos de la Caridad, cuyos nombres no recordamos; el capellán consagraba á Higinia en la capilla, que poco á poco, y á medida que notaba la proximidad de su triste fin, iba cayendo en un abatimiento desconsolador, del que era imposible hacerla salir.

Por todas partes palpitaba la tristeza que de todo el mundo se había apoderado; empleados, autoridades, hermanos de la Caridad, periodistas y carceleros sin poder apartar del pensamiento aquello que les preocupaba, contaban por siglos los momentos que faltaban para desenlazar aquella tristísima situación.

Nuestro imperioso deber de dar cuenta al público, nos obligaba, contra nuestra voluntad, á permanecer en aquel sitio, atentos á todos los detalles, aunque sin darnos cuenta de muchas cosas. Por fin, sonaron

LAS OCHO

Hora fatal en que todo debía terminar; la angustia era grande, la agitación sobrenatural.

Todavía en el fondo de los corazones latía la esperanza del indulto; pero, segundos después, cuando Higinia salía de la capilla sin darse cuenta de nada de lo que la rodeaba; cuando subía los peldaños del patíbulo, completamente trastornada llevada en brazos de los hermanos de la Caridad; cuando fué sentada, automáticamente en el banquillo, mientras rezaban atropelladamente los sacerdotes y ella repetía de un modo nervioso los mismos rezos, cuando se vió que el paño negro cubría su rostro; que los hermanos de la Caridad se agrupaban en torno al banquillo y que el sacerdote alzaba la cruz, cuando, el verdugo por fin puso sus manos en el fúnebre aparato... ya nadie tuvo esperanza, nadie dudó de que la justicia acababa de cumplirse!!!

Madrid se ha conmovido, como siempre que se levanta el patíbulo para que un criminal espere sus delictos; los ánimos se han conturbado y un vago estupor inunaba todos los espíritus.

Sin embargo, la pena de muerte está consignada en las leyes como una defensa suprema que usa la sociedad contra el crimen; es un mal tristísimo aunque necesario; la erudicia pública lo reclama. Ya está satisfecha.

¡Descansen en paz Higinia Balaguer y Dios la haya perdonado!

FERROCARRIL DE ALMERIA

Por las muestras de entusiasmo que prodiga estos días la ciudad de Almería á cuantas personas han acudido á su seno para presenciar y solemnizar al mismo tiempo la inauguración de las obras de la vía férrea que ha de unir á esa capital con Madrid y el resto de España, se viene fácilmente en conocimiento de la suprema necesidad que aquel puerto del Mediterráneo siente de vías de comunicación, y de las grandes esperanzas de próspero porvenir que en ellas funda.

Las vías de comunicación en un territorio son como las venas y arterias en el cuerpo humano; distribuyen la vida por toda su extensión, impidiendo la atrofia de los órganos más lejanos y facilitando la asistencia á cualquiera de ellos que primero experimente avería; ó se vea amenazado de ella.

Nos asociamos desde luego al justísimo entusiasmo de los almerienses y de los forasteros que con ellos se confunden en estos momentos para celebrar el fausto suceso de la inauguración de las obras.

La compañía constructora, al anunciar su emisión de acciones para sufragar los inmensos gastos que tal empresa exige, expuso las ventajas del ferrocarril que ha de unir á Almería con Linares, y por lo tanto con los demás ferrocarriles que por desgracia en escaso número cruzan la extensión del territorio español. Claro es que los intereses de cualquier empresa fabril ó mercantil, siendo lícitos como lo son en el caso de que tratamos, coinciden con los intereses de la Nación, y nadie más entusiasta de ellos que nosotros y el partido en que militamos.

Pero además de esos intereses peculiares y como exclusivos de la compañía constructora, nosotros no vacilamos en considerar y ponderar otros, que podríamos denominar generales ó nacionales.

Muy grande ventaja es que la ciudad de Almería, la cual á pesar de su aislamiento cuenta nada menos que con unos cincuenta mil habitantes, adquiera facilidades grandísimas para cambiar sus productos con los demás capitales y comarcas de la Península. Muy grande ventaja es también que las inmensas riquezas del suelo almeriense se desamorticen, y en vez de permanecer sepultadas en el olvido, inútiles para el hombre que las pisa y rodea, entren á fomentar el comercio nacional y universal, coadyuvando á la satisfacción de las múltiples necesidades que de continuo aquejan á la naturaleza humana y contribuyan al aumento de nuestra población.

Y ventaja es, en fin, que, merced á esta nueva vía férrea, se constituya en nuestro país una nueva empresa, porque toda nueva empresa es una nueva energía social que viene á coadyunarse y á fortalecer, aun con sus naturales rivalidades, á las energías que ya encuentra funcionando.

¡Pero, como decimos, nosotros hallamos en esa nueva vía de comunicación ventajas de otro orden, que no podemos menos de aplaudir. El puerto de Almería se halla casi indefenso y en un caso, no improbable, de verse España complicada en alguno de los conflictos europeos que todos tememos, ese puerto podría ser atacado y destruido impunemente su población por cualquiera de las poderosas escuadras que hoy surcan los mares en son de sospecha; porque ni Almería podría ser socorrida eficazmente por una flota española, ni lo que, acaso sea más grave, por fuerzas de tierra á causa de su aislamiento y de las enormes barreras geográficas que la dividen de la Península.

Dentro de cuatro años próximamente Almería se hallará en comunicación con el resto de España, y gracias al ferrocarril de Almería á Granada en construcción, será uno de los puertos más visitado y ricos.

LO QUE ES UN SUBMARINO

II.

Hechas algunas consideraciones generales sobre la naturaleza especial de las distintas cualidades que debe reunir un submarino, corresponde hoy dar algunos detalles sobre los medios que se suelen emplear para conseguir aquellas cualidades, características de que hemos hecho mérito.

Aparte de que la estabilidad es muy imperfecta, puesto que toda ella se reduce á la estabilidad llamada de peso, y ninguna conocida con el nombre de estabilidad de forma dependiente del momento de inercia de la flotación, hay que precaver las pequeñas inclinaciones que en el sentido de su largo ó eslora tome el buque, precisamente á causa de su falta de estabilidad de forma, y á este fin se suele emplear un péndulo colocado en el plano diametral del submarino, de tal manera que cuando el péndulo esté en la vertical no funcionen aquellos aparatos destinados á conservar la horizontalidad del buque, pero si el péndulo se inclina indicando que otra inclinación igual ha sufrido el eje del buque, entonces se establece un contacto entre el péndulo y una pequeña chapa de cobre, y se cierra el circuito previamente dispuesto, estableciéndose una corriente capaz de determinar el movimiento de los aparatos destinados á conservar la horizontalidad. Estos aparatos bien pueden ser hélices de ejes verticales colocadas cada una en cada extremo del barco y cuyo funcionamiento hacen subir y bajar uno y otro extremo, restableciendo la horizontalidad un momento perdida, pueden ser bombas que admitan y expulsen agua, según el sitio en que la bomba se emplee haya de bajar ó subir; pueden ser últimamente émbolos introducidos en el cuerpo del buque que entren ó salgan en él según que el sitio donde se encuentren instalados haya de descender ó ascender.

De modo que fácilmente puede deducirse de aquí que en este caso como en todos los movimientos que se han de imprimir por sí solos se usa un principio de automatismo de aplicaciones fecundas que se pudiera enunciar diciendo: Cuando se quieran corregir perturbaciones sobrevenidas en un estado de normalidad determinada, se utilizarán para ello aquellas consecuencias que las perturbaciones originen, ó dicho de otro modo, para restablecer la normalidad perturbada habrá de hacerse uso de las consecuencias que las perturbaciones originen.

Claro es que nosotros desconocemos perfectamente de que medios se vale Peral á este fin; pero no podrá diferir mucho de algunos de los dichos más arriba.

DESDE MANRESA

Sr. Director de LA OPINION.

Muy señor mío: He decidido escribirle en vez de telegrafiarle, como habíamos convenido, por lo poco de interés que ocurre en esta referente á la huelga.

Leo á diario los periódicos de Madrid y noto en algunos la tendencia á la exageración con objeto de preocupar al público, y alarmarle sobre todo, pero demasiado adivinará Ud. la solución que tendrá esto, en vista de los ejemplos del primero mayo, que no trajeron consecuencia alguna desagradable y eso que entonces la excitación obrera era mucho mayor y el gobierno que mandaba tenía debilidades que el actual no siente.

En este momento, nueve de la mañana, se reúnen los huelguistas en la plaza de Santo Domingo para llevar á cabo la manifestación proyectada: no se advierte en ninguno agitación, sino que por el contrario, se reúnen con el mayor orden y tranquilidad, dispuestos pacíficamente á ir á ver al alcalde Sr. A. tñez y entregarle una exposición suscrita por los representantes de todas las clases obreras.

En efecto; se dirigen á la Plaza Mayor, donde está el Ayuntamiento, al cual entra una comisión para entregar la referida exposición en demanda de que se cumplan todas las condiciones del convenio que con los patronos se hizo por mediación del Sr. Antunez y que han visto infringido desde el momento en que no se respetaron por los mismos patronos ni las tarifas acordadas, ni el convenio verbal de nombrar comisiones de todas las fábricas, de donde fueron despedidos.

La comisión anuncia al señor alcalde la huelga general, que comienza desde hoy y que continuará hasta que se admitan en las fábricas a todos los obreros despedidos, rogó además la comisión al señor alcalde que interpusiera su influencia con el Gobierno a fin de que éste solucionara la crisis en favor de los mismos, cosa que se espera con confianza.

El Sr. Antunez ordenó a los manifestantes que se disolviesen, y en el acto lo hicieron sin la menor oposición, llegando estos al punto de ayudar a la misma guardia civil en disolver algunos grupos de obreros rezagados.

A las doce ha vuelto la comisión a conocer la contestación del alcalde, comunicándole éste que el Ayuntamiento ha decidido enviar una comisión a Barcelona para consultar al gobernador civil, señor González Sotelo, que dará los medios con que conjurar el conflicto.

Esta comisión del Ayuntamiento ha salido a las once y en el tren mixto.

En algunas fábricas no fueron recibidas por los patronos comisiones de obreros; de otras se han despedido los que quedaban y algunos que vivían en los mismos locales, han retirado sus muebles, y en la de Pala, sus dueños llegaron hasta a poner en la calle a un adriano que allí vivía. Esta intranquilidad con los obreros excita sus ánimos y consigna a mucha gente, pero en general la población está tranquilísima.

Las fuerzas siguen acuarteladas en previsión y el lunes vendrán más a Manresa por creerse que haya trastornos ese día a causa de ser principio de semana, y despedirse por este motivo de sus fábricas los obreros que aún trabajan.

Seguiré dando a Ud. cuenta de todo lo que ocurra.

Por lo pronto puedo asegurarle que es completamente absurdo atribuir a la actual huelga un carácter político, ni mucho menos anarquista; es simplemente de carácter económico social.

Suyo afectísimo

El Corresponsal.

Manresa 17.

TIQUIS, MIQUIS

No vengo del Norte, por donde bajaron los bárbaros, ni tampoco del Sur, abierto a los sarracenos, que acabo de llegar de un pueblo de esta Castilla que se llama la Nueva, y que pudiera llamarse *la novísima*, ya que se ha perdido en ella hasta el habla castellana, corrida de verse apedreada.

Me llamo Victorino Ros, tengo la edad que ustedes quieran y he venido desde mi pueblo a funcionar de humilde crítico, convencido por una carta de un amigo que reza de este modo:

«Estimado Victorino: Ven a Madrid, no estás arrinconado como trasto viejo, que aquí podrías figurar entre muchos trastos nuevos. Un hombre como tú, que tiene mal genio, mala lengua y mala ortografía, no debe estar mordiéndose las uñas en su pueblo cuando el prójimo tiene tantas cosas que morder.

Acude, corre, vuela, traspasa la alta sierra y no seas tonto, etc.

Con unas cuantas novelas de Zola y otras de Daudet y la Biblia, es decir, Mad Bobary, y además un catálogo de autores extranjeros; de cuyos nombres y de un trago puedes tomar un buche para rociar después las cuartillas, y yo te aseguro que ya tienes hecho el pantalón y el sombrero para vestir de crítico; después, con un estilo ramplonejo y chillón, reventar al que nace y adular al que tiene buen nombre y buena ropa, ya estás aderezado a lo crítico y dispuesto a ganarte quince duros en cualquier periódico, con lo cual se crea mala sangre, que es lo primero que debes de tener.

Este es uno de los oficios más cómodos y mejor considerados, y su mayor comodidad estriba en que no necesitas para ejercerlo título ni graduación ni credencial; eso de juzgar a los escritores te será cosa más fácil que ser escribiente, porque no has menester ni siquiera buena letra; y el éxito es seguro, porque si hablas mal de Antonio, te aplaudirán Diego, Pedro y Juan, sus compañeros, y por lo tanto sus enemigos; cuando zurras a Juan, tendrás en tu apoyo el asentimiento de Antonio, Diego y Pedro, y así sucesivamente; de modo que cada día

la fórmula de tus admiradores será 100-1; es decir, todos menos aquel que sea tu víctima.

Tampoco te hacen falta los conocimientos sobre preceptiva, estética ni filosofía del arte, porque eso es muy pesado y cansa a los lectores, es más cómodo sacar partido de los nombres de cada autor; si uno se llama Tomé, le dices que es plagio, porque es un tiempo del verbo tomar; si se llama Saco afirmas de él que entra a su apellido por la ciudad de las letras, y si se llama Hueso, dices que a otro perro con él.

Frecuenta las tertulias y los cafés, donde se reúnen los literatos, y allí, sólo con abrir las orejas y escuchar lo que digan, conocerás a los hombres de letras sin necesidad de leer lo que escriben. En esas murmuraciones tendrás un almacén riquísimo de críticas hechas, mondas y lirondas de todos tamaños, especies y cataduras. De suerte, que con darte un paseito todas las tardes por el círculo literario; Fornos y el Inglés; con ir alguna noche al saloncillo de la Comedia y al del Español y acudir a los estrenos, adquieres toda la ciencia necesaria para ser en Madrid el Herodes de los escritores; una especie de Mansi literario.

Ven a Madrid, yo me encargo de proporcionarte una plaza de crítico ó una portería en buenas condiciones, con agua en el patio.

Tuyo. —Chuletilla.

Quando recibí la carta de mi amigo quedé lleno de asombro, consulté el caso con el boticario de mi pueblo, que ha leído a Bertoldo y tiene gran criterio, y como él me aconsejara que viniera a Madrid a ser hombre célebre, como otros muchos, ya que esto es cosa tan fácil, hice la maleta y... aquí estoy. Yo soy el crítico... a la moderna. No sé nada; de manera que para mi oficio ya sé bastante.

VICTORINO ROS.

ÚLTIMOS TELEGRAMAS

PARIS 17 (recibido el 18).—Bolsa: fondos franceses, 3 por 100, 91'65, 4 1/2 por 100, 107'04. Fondos españoles: 4 por 100 exterior 74'95. Obligaciones de Cuba, 512'50. Consolidados ingleses, 96'58. Última hora: 4 por 100 exterior español, 74'15'16.

LONDRES 17 (recibido el 18).—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 74'88.

PARIS 17.—Acaba de partir el tren que conduce a Biarritz al ex-embajador de España en esta capital Sr. León y Castillo, acompañado de su familia.

A despedirle han ido a la estación de Orleans todo el personal de la embajada y un considerable número de amigos particulares.

El Sr. León y Castillo y su esposa partieron visiblemente emocionados en vista de la manifestación de cariño de que han sido objeto.

BERLIN 17.—Se confirma la noticia de que el Canciller del Imperio, general Caprivi, celebrará una conferencia con el conde de Frlanoky en las cercanías de Liegnitz durante las maniobras militares a las cuales asistirá el Emperador de Austria.

PARIS 17.—Una familia compuesta de matrimonio y seis hijos ha sido encontrada asfixiada en una habitación de la calle Avron.

PARIS 17.—El Senado, después de ligera discusión, aprobó el proyecto modificando el régimen aduanero respecto de Túnez.

En la Cámara de diputados continuó la discusión del proyecto sobre contribuciones directas.

Después de un amplio debate se aprobó por 385 votos contra 172, fijar la tasa de tres francos veinte céntimos el impuesto para la contribución territorial y la propiedad en construcción en lugar de los cuatro francos pedidos por el ministro de Hacienda en el proyecto y mantenidos por la comisión en su dictamen sobre el mismo.

La comisión continuará mañana.

LONDRES 18.—En la elección verificada ayer para cubrir la vacante que el gladstoniano Sr. Wilson dejó en la Cámara de los Comunes por el distrito de Middurhans ha sido elegido el Sr. Gravoford, también gladstoniano.

LONDRES 18.—El buque de guerra *Pilades* que se fué a pique cerca de Jamaica ha sido puesto a flote, resultando con averías de mucha consideración.

Afortunadamente no hay que lamentar ninguna desgracia personal.

PARIS 18.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 74'81.

3 por 100 francés 91'70.

LONDRES 18.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 74'31.

VIENA 18.—El tribunal del Imperio ha dictado una disposición manteniendo la orden de disolución de la Asociación nacional alemana establecida en esta capital.

LONDRES 18.—Según un despacho de Constantinopla, el gobierno de la Sublime Puerta ha recibido una nueva y enérgica reclamación de Stambuloff, presidente del Consejo de Ministros de Bulgaria, exigiendo que Turquía dé una contestación pronta y categórica a la última nota búlgara.

PARIS 18.—La Legación de la república de Guatemala en esta ciudad ha hecho desmentir de una manera categórica los rumores propalados por algunos periódicos sobre la inminencia de una guerra con la república del Salvador.

La misma legación ha hecho saber que las tropas guatemaltecas, colocadas en la frontera, lo han sido en el único objeto de prevenir todas las eventualidades que puedan surgir en vista de la agitación popular que reina en la república del Salvador.

LONDRES 18.—Se acaba de recibir un despacho de Buenos Aires anunciando que el presidente de la república Argentina ha dirigido un mensaje a las Cámaras pidiéndolas que autoricen la emisión de seis millones de pesos en pequeños créditos con sus cupones correspondientes.

El mismo despacho añade que continúa reinando bastante alarma en la Bolsa y que el oro se cotiza con una prima de 201.

Otro telegrama fechado ayer en Montevideo dice que sigue mejorando la situación del mercado monetario, alcanzando el oro una prima de 23.

WASHINGTON 18.—Se han cambiado energías notas entre este gobierno y el de Inglaterra sobre la cuestión de pesquerías.

Se teme que este asunto tome tales proporciones, en vista de las amenazas de Inglaterra, que llegue a producir la ruptura de relaciones entre ambas naciones.

LONDRES 18.—The Daily Chronicle publica un telegrama de Viena diciendo que el duque Ernesto de Coburgo celebró ayer una extensa conferencia con la princesa Clementina, sobre las dificultades financieras del príncipe Fernando.

Añade que el duque Ernesto de Coburgo expuso su opinión de que era conveniente que el príncipe Fernando regresase a Bulgaria y que la princesa Clementina expuso su deseo de que el príncipe Fernando continué la obra comenzada.

NUESTRAS INDUSTRIAS SIDERÚRGICAS

Desde que la explotación codiciosa de nuestros montes acabó con los recursos carboníferos que aportaban estos para la reducción de nuestros ricos minerales de hierro; hasta el último movimiento que ha impuesto a la industria siderúrgica las demandas que la Marina hace a los industriales españoles, la producción del hierro metálico ha permanecido estacionaria y exigua.

Antes exportábamos a Alemania é Inglaterra hierros dulces y tan buenos, que en algunas provincias de España se les buscaba para la fabricación de objetos de enchillería. Abundan en lo más intrínseco de las sierras de la costadaluza restos de forjas catalanas establecidas al amparo de corrientes y saltos de agua que, moviendo aquel primitivo artefacto, producían excelente hierro dulce bastante en aquella época para todas nuestras necesidades, y aun para sostener exportaciones relativamente importantes.

Hoy ha vuelto a restablecerse la industria del hierro y del acero con la explotación de las cuencas hileras y la respetable demanda que hace lo Marina militar para sus establecimientos, y aunque exportamos algunas cantidades de lingotes, la producción del acero dulce y del hierro no es todavía bastante para cubrir nuestras necesidades.

La Felguosa de los Sres. Duro y Compañía puede facilitar anualmente seis mil toneladas de acero Siemens Martin, de calidad muy superior al de la Steel Company of Scotland; y otras compañías del norte de la Península cuentan con hornos para la producción de este material, y entre ellas la de los Altos Hornos de Bilbao, es seguramente la más

importante y la mejor reputada. El acero fluido comprimido, cuya fabricación es hoy tan útil como delicada, lo produce la Aurrera, también de Bilbao, el de cementación para herramientas el Pedrosillo de Sevilla, y todavía en Málaga las ferrierías de Heredia é hijos han montado los hornos Siemens.

Falta únicamente que por los ministerios de Fomento y Ultramar se prohíba la importación del material de ferrocarriles, tanto del que se refiere al establecimiento de la vía, como el que se relaciona con las construcciones de puentes, edificios, etcétera, y estamos seguros, segurísimos, que las fábricas españolas aumentarán sus producciones en armonía con la demanda, hasta el punto de emanciparnos por completo de la industria inglesa, estableciendo sólida y permanente nuestra industria siderúrgica.

Almanaque

SANTOS DE HOY

San Vicente Paul.

Sale el sol a las 4'41; se pone a las 7'30.

Bolsa

Cotización oficial del día 18 de Julio

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	76 20	05	»
— fin de mes....	76 35	25	»
— pequeños.....	76 55	»	15
4 por 100 exterior.....	78 30	»	30
4 amortizable al contado..	89 00	05	»
— pequeños.....	89 00	»	05
Billetes de Cuba: 1886....	107 50	»	»
Banco de España: acciones	403 10	»	-00
— Hipotecario: id.....	000 00	»	»
— Id. ceds. 5 0/0.....	000 00	»	»
— Id. ceds. 4 0/0.....	96 50	»	»
— Oblig. 5 0/0.....	00 00	»	»
C ^a de Tabacos: acciones..	103 00	»	50
COTIZACIÓN DE PARIS			
Norte.....	345 50	»	3 50
Mediodía.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	583 00	19-00	»
Tharsis.....	143 75	»	»
Precio oro, B. Aires.....	314 00	»	»

Letras: Londres, a 90 días vista 26 12

— 8 idem.... 26 37

— Berlín a 8 idem.... 00 00

— París a 8 idem..... 4 50

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

ESPECTACULOS PARA HOY

PRINCIPE ALFONSO.—A las 9.—Chateau Margaux.—Meterse en honduras.—Caramelo.—¡Tío, yo no he sido!

APOLLO.—9.—Los alojados.—La granadina.—Las doce y media y sereno.—Los nuestros.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Primera representación de la ópera La Favorita.

FELIPE.—A las 9.—El chaleco blanco.—Arca de Noé.—La baraja francesa.—El chaleco blanco.

MARAVILLAS.—A las 9.—Nocturno.—Las niñas al natural.—El mundo comedia es, ó el baile de Luis Alonso.—En confianza.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—(Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—A las 9.—Debut de Mille Powell. Las célebres damas vienesas en parodia. El notable ecuestre Bell; el jockey Powell y la extraordinaria estudiante El Figaro.

Entrada general, 50 céntimos.

CIRCO DE COLON.—A las 9.—Grande y variada función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía.

Entrada general, 50 céntimos.

—Gran montaña rusa todos los días.

Nozal, Jesús, 8, esquina a la de las Huertas.

ZYTA LA SALTIMBANQUIS

17

dición que otra a los pueblos vecinos, Chelles, Villiers, Neuilly.

El cortejo no tardó en llegar a la avenida del castillo, en la cual está el salón de baile, que durante la estación de la compañía de comediantes en el pueblo se convierte en teatro.

Allí fueron colocadas las dos carretas, llevaron los caballos a la cuadra, y todo el personal masculino de la compañía, armado de instrumentos ruidosísimos, se reunió para ir a la plaza de la Fuente, y a la del Ayuntamiento luego, con objeto de anunciar la función para el día siguiente.

Teodoro conservaba la trompeta, José se había provisto de un tambor, Estanislao tocaba el cornetín de pistón, Lachapelle empujaba el bombo con su descomunal barriga, y Duchatellier marcaba el paso con golpes acompasados en los timbales; los chiquillos seguían gritando:

—¡Los Duchatellier!

Cuando llegaron a la fuente los comediantes, no tuvieron necesidad de tocar mucho tiempo la música para que se formase en torno de ellos un apiñado círculo de curiosos; entonces Duchatellier impuso silencio a los músicos, y empezó a decir con voz formidable:

—«Habitantes de Noisy.

»El presente anuncio sirve para haceros saber que,

»El grrrran teatro Duchatellier,

»Ha hecho su entrada en vuestra ciudad, y mañana, domingo, a las siete, en el salón de baile del señor Marinier, se dará una gran fun-

16

HECTOR MALOT

Sin saber cómo, instantáneamente habían formado en el cortejo.

—¡Es Teodoro! ¡Buenas noches, Teodoro! ¡Muy buenas, señor Duchatellier! ¡Hola, José!

Y los apretones de manos menudeaban de lo lindo.

—¡Los Duchatellier! ¡Los Duchatellier!

Cualquiera se hubiese creído vuelto a los tiempos aquellos en que los reyes Merovingios hacían su entrada triunfal en su villa de Noisy, ó en su palacio de Chelles.

Y era que para Noisy, la llegada de los Duchatellier era la promesa de dos meses de placeres sin cuento; la gente se divertía, riendo y llorando. Y en Noisy, que ya no es un sitio real, se carece de todo, y las ocasiones de divertirse son harto raras para que nadie desprecie las que se presentan, como quiera que sean. La carretera que pasa por ese pueblo viejo no conduce a ninguna parte; las dos líneas de ferrocarriles que pasan a cierta distancia del pueblo, lo dejan aislado en lo alto de un promontorio; en el mapa está a cuatro leguas de París, pero se halla para la civilización a cien leguas de la capital, y, sin embargo, sus habitantes, labradores que trabajan afanosos la tierra, comerciantes al pormenor, tenderos de poco más ó menos, están siempre deseosísimos de distracciones, más deseosos aún, por lo mismo que siempre carecen de ellas. De todo esto provenía la popularidad del gran teatro Duchatellier, que durante tres ó cuatro meses del año tomaba por cuartel general aquel rincón ignorado, para desde él emprender alguna expe-

ZYTA LA SALTIMBANQUIS

13

baballo no resbalaba, gracias a sus calcetas, llevaba bravamente su carga.

—Sean animales ó personas (dijo José), no tienes más que hablar; tú resucitas los muertos; por escucharte, por verte, habría querido yo estar en el lugar del viejo.

Ella soltó una franca carcajada.

—¿Y en qué categoría te pones?

—En la de los animales; eso no tienes que preguntarlo.

Zyta se encogió de hombros.

—Mejor harías en mirar la luna (dijo): ¡mira qué hermosa está!

—¿No quieres que hable?

—Yo, miro.

José lanzó un suspiro, y, sin insistir, se puso a mirar con ella.

Mientras habían estado alrededor de Belisario, habiase alzado la luna por detrás de las colinas, y su luz, reflejando en la nieve, brillaba como sobre un espejo; a lo lejos, a través de las desnudas ramas de los grandes árboles, pequeñas manchas plateadas indicaban confusamente el curso del río, que se adivinaba más aún que se veía.

—¿Verdad que esto es muy hermoso?—dijo Zyta, extendiendo su brazo.

—Si tu quieres.

—Lo que yo quería es que lo dijesees tú mismo.

—Yo mejor quería hablar de otra cosa.

—Escucha,—interrumpió ella.

A lo lejos oíase un rumor que llegaba de la

La Maquinista Terrestre y Marítima.

BARCELONA

Factoria de máquinas marinas fijas, locomotoras, material de camino de hierro, puentes metálicos, mercados, etc.—Representante en Madrid, D. Manuel Ginart, Serrano, 88.

ASTILLEROS DE VEA, MURGUÍA HERMANOS
Cadiz

ASTILLEROS DEL NERVION
Factorías de máquinas marinas y de artillería de grueso calibre, de Martinez Rivas Palmer.—Bilbao

Compañía general de electricidad
EN BERLIN
SUCURSAL EN ESPAÑA
LEVI Y KOCHERTHALER
Madrid.—Carrera de San Jerónimo, 42

COMPANIA INGLESA PARA EL ALUMBRADO
ELÉCTRICO EN MADRID

DIRECTOR GERENTE
Excelentísimo Sr. D. Pedro Pastor y Landero
INGENIERO JEFE: Mr. F. C. Phillips

OFICINAS: CARRERA SAN JERÓNIMO, 34 ENTRESUELO

La luz eléctrica, tal como la establece en esta corte la mencionada Sociedad, constituye el más perfecto sistema de alumbrado conocido, por las condiciones de pureza, limpieza, frescura, conveniencia, firmeza, belleza, seguridad y economía que reúne.

La luz de diez bujías costará cinco céntimos por hora, pagando el consumidor los gastos de instalación; y siendo estos de cuenta de la Compañía, seis céntimos.

Los que deseen establecer en sus domicilios el alumbrado eléctrico al comenzar a funcionar la fábrica en Mayo próximo deben apresurarse a hacer los pedidos de instalaciones que se ejecutarán por orden de antigüedad.

SALUD PARA TODOS LAS PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY LAS PILDORAS

Purifican la sangre, corrigen todos los desórdenes del estómago, de los intestinos.

Fortifican la salud de las constituciones delicadas, y son de un valor inestimable para todas las enfermedades peculiares al sexo femenino en todas las edades.

Para los niños, así como también para las personas avanzadas en edad, su eficacia es incontestable.

EL UNGUENTO

Es un remedio infalible para los males de piernas, del seno, heridas antiguas, llagas y úlceras. Es famoso contra la gota y el reumatismo.

Para los males de garganta, bronquitis, resfriados, toses y para todas las enfermedades del pecho, no se reconoce otro igual.

Hinchazón de glándulas y todas las enfermedades cutáneas no tiene semejanza, y por los miembros contados y juntas rancias obra como por encanto.

Estos medicamentos se preparan solamente en el Establecimiento del profesor Holloway.

73, NEW OXFORD STREET, antes 533 OXFORD STREET LONDRES, y vendense a 1/2d., 2s., 9d., 4s., 6d., 1/2s., 22s., y 33s., el bote ó la caja, y se hallan en todas las farmacias del Universo.

Se ruega á los compradores examinen los rótulos de Caja y Bote, sino á la Dirección, 533, Oxford Street, Londres.

NUEVAS PILDORAS AZUCARADAS, DE HAYDOCK, PARA EL HIGADO.

Admirable y extraordinaria combinación de medicina. Las victorias de la ciencia:—los telégrafos eléctricos, el Vapor y la Imprenta—han causado una revolución en todo el sistema del globo y han hecho mejor y más sabio á todo el género humano. Así que, aunque se usa un número infinito de Píldoras para la enfermedad, y reclaman muchos sobre su mérito, el notable descubrimiento del doctor Haydock los ha eclipsado á todos y ha fundado un

NUEVO SISTEMA MEDICO

Los Doctores, cuyas vastas dosis de cuatro ó cinco píldoras debilitan el estómago y paralizan los intestinos, deben rechazar al hombre que restaura la salud y el apetito con una ó dos de sus extraordinarias Píldoras Vegetales. Una ó dos de las NUEVAS PILDORAS DEL DOCTOR HAYDOCK PARA EL HIGADO, bastan para poner el estómago en perfecto orden, crear el apetito y despejar el espíritu. Si el Hígado está afectado recobrará sus funciones, y si el sistema Nervioso está debilitado le dará vigor y fortaleza.

SÍNTOMAS DE BILIS

- 1.º El paciente se queja de plenitud en el estómago.
- 2.º Distensión de los intestinos por el viento.
- 3.º Cardialgia ó dolor en el estómago.
- 4.º Lasitud ó cansancio, somnolencia después de las comidas.
- 5.º Mal gusto en la boca y la lengua amarillenta.
- 6.º Constipación ó con alguna diarrea.
- 7.º Jaqueca.
- 8.º Depresión de ánimo y mucha fatiga. Todos los síntomas anteriores demuestran el desarreglo de las funciones del Hígado; y da aquí la gran importancia de cualquier error que se cometa respecto al estado del paciente. Este deberá administrarse inmediatamente

un *Estimulante* para el Hígado cuya forma más conocida es una píldora. La experiencia diaria demuestra que éste, cuando la píldora está propiamente preparada, es el modo más expedito de estimular y promover la acción del Hígado, en el cual puede confiarse siempre. Yo he consagrado muchos años de mi vida á componer una píldora que obrase pronta y sistemáticamente como Remedio Bilioso. Yo no creo en los purgantes fuertes, y por consiguiente he confeccionado una Píldora que por sí sola es una dosis activa y suficiente, á la cual he dado el nombre de

NUEVA PILDORA DE HAYDOCK PARA EL HIGADO
Que es el verdadero grano y esencia de la salud, y la gran bendición que la Ciencia ha dado al mundo.

Para la Prostración Nerviosa, la Bilis, Debilidad, Lasitud General, Falta de Apetito y Jaqueca, las NUEVAS PILDORAS DE HAYDOCK PARA EL HIGADO serán un Remedio Efectivo.

Cada poma contiene veinte Píldoras. Precio: Veinte y cinco centavos. De venta en todas las Boticas.

A cualquier excéptico que desee probar estas Píldoras se le remitirá un poma *gratis* al recibir su nombre y dirección.

Pídase por medio de una tarjeta postal un ejemplar del folleto titulado, EL HIGADO Y SUS MISTERIOS (The Liver and its Mysteries) que suministra valiosos informes á todo el mundo

HAYDOCK ETC CO.,

NEW YORK, E. U. de A.

ADVERTENCIA.—Se previene á todos los boticarios, que el nombre del único agente J. H. Francis y W. H. Tone y Ca, deberá hallarse escrito al través de cada docena de paquetes de las PILDORAS DE HAYDOCK PARA EL HIGADO; sin lo cual serán falsificados.

Lanman y Kemp.

Agentes generales.

NUEVA YORK

Sociedad de Teléfonos de Madrid

SOCIEDAD ANÓNIMA

Domicilio social, 15, place Vendôme, Paris

Se convoca á los señores accionistas á la junta general ordinaria que debe tener lugar el martes 10 de Junio próximo, á las tres y media de la tarde, en el domicilio social, 15, place Vendôme, Paris.

ORDEN DEL DIA

- 1.º Memoria del Consejo de Administración y de los comisarios sobre las operaciones del ejercicio de 1889
- 2.º Aprobación de las cuentas del ejercicio de 1889.
- 3.º Fijación del dividendo.
- 4.º Nombramiento de los comisarios.

Con arreglo al art. 24 de los Estatutos, todo accionista, propietario de diez acciones, puede asistir á la Junta.

Las acciones deberán depositarse quince días por lo menos antes de la Junta, esto es, el 25 de Mayo corriente á más tardar.

En Paris, en la Société de Crédit Mobilier, 15, Place Vendôme.

En Madrid, en el Banco general de Madrid, Sevilla, 2

El Consejo de Administración,

Estados -- PERIÓDICOS -- Obras.

IMPRENTA

DE

Tengo el gusto de ofrecer á usted esta su casa, en la seguridad que encontrará en ella una colección de caracteres, variadísima. Además de esta ventajosa circunstancia que permite prontitud y relativa perfección en el trabajo, encontrará usted la no menos aceptable de sus precios en -- OPORTUNIDAD -- con todas las de su clase.

Francisco Nozal

Calle de JESUS núm. 3.
MADRID

Facturas. Carteles. Talonarios

Sección de anuncios y circulares. -- RECIBOS. -- Candidaturas. -- Ofertas.

Reservados los derechos de Membresías. -- PAUTAS. -- Prospectos.

BALNEARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS DE ATAUN (GUIPUZCOA)

Aguas sulfuradas cálcicas, variedad nitrogenada. Curan radicalmente el Escrofulismo, Herpetismo, Herpétides húmedas, catarros de las vías respiratorias dependientes de estas diatesis, Reumatismos, neurosis, clorosis discrasias y enfermedades sexuales.

Instalación completa pilas de mármol, salas de duchas y pulverizaciones, etc.

Excelente fonda y precios muy económicos.

Médico-Director, D. Arturo Daza de Campos.

Itinerario.—Ferro-carril del Norte hasta Beasain, y desde este punto cuatro kilómetros de carretera hasta el establecimiento, que se recorren en cómodos y elegantes carruajes, que hacen el servicio á todos los trenes. Temporada oficial de 1.º de Junio á 15 de Septiembre.

El Balneario hallase á una hora de San Sebastián.

NUEVO PRODUCTO CACAO SOLUBLE Ó EN POLVO

PREPARADO POR LA CASA

Se toma con agua ó leche, y reemplaza con ventaja á otros desayunos.

Bote de 1/2 kilo..... 3 pesetas.

Boto de 1/4 kilo..... 1,50

Depósito central: PUERTA DEL SOL, NUM. 13 y en los ultramarinos de toda España.

Exigir la marca **MATIAS LOPEZ**

otra orilla del Marne, y que el bosque repetía.

—¡Toma! (dijo José). Es un tren *express* que pasa por Chelles

—Bien sé que es un tren; pero, sin embargo, este ruido es cosa curiosa.

—Si tú quieres.

—Pero ¿qué es lo que te interesa?

—Tú, y nada más que tú. Todo lo relaciono contigo. No veo más que á ti. Y lo único que me interesa es decírtelo.

—¡Pero si ya me lo has dicho cien veces, mil veces!

—Pues quisiera estar diciéndotelo siempre.

—¡Mira, mira!—exclamó ella para interrumpirle.

—¿Otra cosa?

—Allí, en aquellos árboles.

Lo que había entre las ramas de los copudos árboles era un rayo de luz roja que se filtraba entre el ramaje, y que era proyectado por el farol de la locomotora que se iba aproximando.

—¿De modo que no quieres escucharme?—exclamó José, con más tristeza que cólera.

—¡Pues si no hago más que escucharte! Vamos, José, amigo mío: ¿me quieres decir si esta vida puede tolerarse así? En todas las piezas que representamos juntos, me haces declaraciones de amor, cosa que no hay más remedio que hacer, y por eso no me enfado contigo, puesto que no es culpa tuya. Pero lo que no es preciso es que sigas haciéndomelas cuando nos quedamos solos y estamos fuera del teatro, y que empieces á lo

mejor á decirme que el amor corre por tus venas como si fuese plomo derretido. Ya sabes que conozco ese plomo derretido tuyo.

—¿Puedes burlarte así?

En aquel momento los interrumpió Lachapelle.

—Vamos á ver si empujas José; ese Belisarié empieza de nuevo á escurrirse

José, con la mayor docilidad, apoyó la espalda contra el carruaje, y empujó sin decir una palabra, y repitiendo entre dientes: «Ya sabes que conozco ese plomo derretido tuyo.»

El viaje se hizo sin que sobrevinieran más accidentes, gracias á las precauciones tomadas con Belisarié, y pronto advirtieron allá á lo lejos las luces de las primeras casas de Noisy, que se destacaban en la obscuridad de la noche.

Al llegar á la verja del parque, se hizo un alto para poner en orden la caravana; como habían quitado la nieve de la calle Mayor y la habían barrido, ya no había baches ni, por lo tanto, necesidad de llevar los caballos de la brida; podían, pues, hacer una entrada triunfal en el pueblo, y llamar la atención pública con la solemnidad de aquella ceremonia; Teodoro se puso á la cabeza, tocando la trompeta, y en pos de él, guardando cuidadosamente las distancias convenientes, caminaban de dos en dos todos los individuos de la compañía.

Al ruido de la trompeta, las puertas se habían abierto, y los chiquillos, entusiasmados, abandonaban la comida, y salían á la calle presurosos y con la boca llena.

—¡Los Duchatellier!

ción, compuesta de los siguientes números:

»1.º *Hace diez y seis años.*

»Drama en tres actos, la obra más célebre que ha sido representada jamás en los teatros de Paris, puesta de moda al estilo del día, por

»El señor Duchatellier!

»El personaje del conde de Clairville será desempeñado por el señor Duchatellier, primer actor de los teatros de Paris; el de Amelia, por la señora Duchatellier; el de Jerónimo, por el señor Lachapelle, de la Comedia Francesa, y con esto está dicho todo; el de Félix por la señorita Zyta, que representa un joven tan interesante como desgraciado, papel en el cual la señorita Zyta está inimitable. ¡Música!

Los músicos empezaron á tecar; pero casi en seguida el señor Duchatellier les interrumpió, y siguió diciendo:

»Los demás papeles se hallan á cargo de los Sres. Teodoro, José y Estanislao, y de la señorita Marieta.

»Antes de *Hace diez y seis años*, representaremos *La comida de Madelon*, la pieza más alegre que se ha representado jamás en los teatros de Paris, desempeñada por los Sres. Duchatellier, Lachapelle, Teodoro y por la señorita Zyta, que antes de hacer llorar á los de corazón más duro, hará reír de lo lindo á los que padezcan del hígado que asistan á la función. ¡Más música!

Esta vez la trompeta y el cornetín, que eran los únicos instrumentos que podían tocarlo, entonaron la canción del amigo Vicente.